

Indicador Político

Domingo 18 de Junio, 2017

Carlos Ramírez

El fracaso de la oposición



Podría decirse que desde 1968 el sistema político priísta le ha **cedido** a la oposición espacios importantes de decisión en reformas políticas y reformas electorales y la oposición ha fallado, ha fracasado o ha **perdido** lamentablemente la oportunidad porque a la vuelta de 49 años dice la oposición que el PRI continúa cometiendo los **mismos** fraudes de siempre.

En una paráfrasis de Jesús Reyes Heróles puede decirse que las victorias del PRI son **responsabilidad** directa de la oposición. El PRI, como todo partido en el gobierno, quiere **mantener** el poder por la vía que le digan. El **colmo** de la oposición ha sido la gran conquista de 1996 de **separar** la estructura electoral del gobierno vía el IFE-INE pero el PRI sigue ganando elecciones de la **misma** manera de antes.

El saldo de las elecciones del 4 de junio debe cruzarse primero con el de junio de 2016 cuando la oposición le **ganó** siete gubernaturas al PRI y ningún priísta gritó fraude; hoy la oposición perdió Estado de México y Coahuila y de nueva cuenta, como desde 1988. La oposición sale a la calle a **gritar** fraude. Lo que queda claro es que las elecciones se realizaron con la **misma** estructura electoral, sólo que el año pasado con una oposición aliada y organizada.

En este sentido, la oposición al PRI debe hacerse **responsable** de su propia incompetencia y de sus propios fracasos. Los consejos electorales

estatales fueron **después** de la reforma del INE y por tanto tuvieron participación de la oposición. Ahora el PRI fue más **hábil** para aprovechar los resquicios dejados por la oposición.

A la vuelta de casi medio siglo de protestas opositores no queda más que señalar que la oposición ha **fallado** en su diagnóstico del autoritarismo y ha **fracasado** en su tarea de reformas el sistema político/régimen de gobierno/Estado constitucional construido por el PRI desde 1929. El PAN estuvo dos veces en la presidencia y dos líderes de la oposición perredista —Cuauhtémoc Cárdenas y López Obrador— gobernaron el Distrito Federal; pero fueron oportunidades **desperdiciadas**: el PAN prefirió cogobernar con el PRI y el PRD decidió **usar** para su beneficio la estructura del sistema político priísta.

Así que el PAN, el PRD, Morena y López Obrador deben **asumir** su responsabilidad de su fracaso electoral. Las reformas políticas y electorales han sido **concesiones** del PRI a las presiones de la oposición, pero esa oposición se equivocó en el **diagnóstico** de la crisis de gobierno y por tanto sus propuestas de reforma **no** modificaron la estructura priísta de poder. En tanto que exista el sistema/régimen/Estado priístas, el PRI **seguirá** ganando elecciones donde lo dejen.

El análisis que debiera hacer la oposición de las elecciones del pasado domingo 4 de junio tendría que derivar —ahora sí— en una reforma que implique la **transición** del sistema político priísta a una **república** democrática. Pero como se ven las cosas, el pensamiento político de la oposición es **inexistente** porque los intelectuales de la oposición han sido... priístas.

Eso sí, la oposición **desgasta** su fuerza social en marchas, protestas, gritos y sombrerazos y en **memes** que provocan hilaridad pero no modifican la estructura del poder. Lo peor radica en el hecho de que la oposición es **mayoría** real —el PRI apenas tendría, en el mejor de los casos, 30% de votos— y con ella podría reformar la estructura de poder. Pero la oposición sólo que **protestar**, no reformar.

*<http://indicadorpolitico.mx>
carlosramirez@hotmai.com
[@carlosramirez](https://twitter.com/carlosramirez)*